

(Mitologías Antiguas: India 24)

## LA CRUEL ACCIÓN DEL REY KAMSA

5º

Recuerdan la historia de los cinco hijos de Pandú, donde un gran y noble rey ayudó a Arjuna en la batalla contra Durodhank.

Ese rey, que era el conductor del carruaje de Arjuna, era llamado Krishna y esta es la historia de su vida que ustedes empezarán a escuchar hoy.

La historia de Krishna, comenzó tiempo atrás, cuando nació. Comienza con otro rey, llamado Kamsa, que era muy poderoso. Tenía grandes ejércitos y maravillosos tesoros, pero todo esto lo hacía muy orgulloso y engreído. También era cruel y sin corazón y la gente a la que él gobernaba le tenía mucho miedo. Sí, por ejemplo, si el rey estaba de mal humor, quemaba la choza de un campesino porque el olor de la misma lo había ofendido cuando pasaba por allí.

Pero así como Kamsa era orgulloso y cruel, su hija Devaki era humilde, gentil y amable. Se iba a casar con el príncipe Vásudeva y se planificó una gran boda.

Ocurrió que cuando el rey Kamsa estaba en camino al casamiento, vio a un ermitaño sentado al lado del camino. Y el ermitaño le dijo:

—“Grande eres tú, rey Kamsa, pero el octavo hijo que nacerá de tu hija, será más grande que tú y él aún te destruirá”.

Cuando Kamsa escuchó esto, se apresuró al gran salón donde todo estaba listo para la boda. Le gritó a su hija y a su novio de que no habría boda, porque uno de sus futuros hijos lo mataría. La hija y el príncipe suplicáronle prometieron que llevarían cada hijo ante él tan pronto como naciera, y él, el rey Kamsa, podía decidir si el niño viviría o moriría asesinado. Y ante esto el rey aceptó.

En el momento que el primer hijo nació, como era una niña, Kamsa no pensó que sería peligroso para él y le permitió vivir a la bebé. El próximo hijo fue un niño. Él no parecía un niño fuerte, así que a él también se le permitió vivir.

Siete niños nacieron de Ashra y a cada uno le fue permitido vivir eventualmente. Pero Kamsa no había olvidado la profecía.

Un día sus espías llegaron y le dijeron que su hija estaba esperando otro bebé, el octavo. Decidido que la princesa y su esposo no le jugaran una mala pasada o un truco hacia él, Kamsa ordenó a sus soldados ponerlos a los dos prisioneros y día y noche los soldados hacían guardia afuera.

La princesa y su esposo estaban terriblemente infelices. Vieron de que no sería posible que el hijo pudiese vivir más que unas pocas horas después que hubiera venido al mundo.

Así, los dos rogaron a los dioses, porque solamente los dioses podían ayudarlos ahora. Entonces una noche el príncipe, el padre, vio en un sueño a Indra, el dios del trueno, Indra, ante él. El dios le habló y le dijo:

—“El niño que nacerá de tu mujer no será un hombre normal. Uno de los dioses, Visnú

<https://ideaswaldorf.com/tag/cuento/>  
<https://ideaswaldorf.com/tag/periodos/>  
<https://ideaswaldorf.com/tag/leyenda/>

*mismo, nacerá como un ser humano en este niño. Por ello, ¡no temas! Cuando nazca el niño, sal de tu prisión y ve abajo hacia el río, donde viven una pobre mujer y su esposo. Ella tendrá un bebé al mismo tiempo. Tú debes dejar a tu hijo con la gente pobre y volver a tu prisión con el de ellos”.*

Cuando el príncipe despertó, se preguntaba cómo podría ser posible llevar a cabo todo lo que el dios Indra había dicho. Ahora ambos, él y su esposa, eran más felices porque sabían que los dioses estaban ayudándoles.

La noche siguiente hubo una gran tormenta y mientras el viento aullaba afuera, la princesa dio a luz a un niño varón. El viento era tan fuerte que los soldados no pudieron oír al pequeño llorar. Pero aún más extraño, los soldados de guardia cayeron tan cansados que no se podían mantener despiertos, y uno por uno fueron cayendo al suelo y se durmieron.

Entonces, ante los ojos atónitos del príncipe y su esposa, la puerta de su prisión se abrió. Ambos podían haber huido, pero sabían que los soldados del rey Kamsa fácilmente los agarrarían con el niño al día siguiente y obedecieron las órdenes de Indra.

La princesa quedó en su prisión mientras que el príncipe llevó al niño hacia la choza de las personas pobres en el río. El hombre y su mujer estaban ambos dormidos y al lado de la mujer se encontraba su hijo recién nacido. El príncipe puso a su hijo a su lado y tomó al niño de la mujer y se apresuró a volver a la prisión.

Tan pronto como estuvo de vuelta se cerraron las puertas detrás de él. Por la mañana los guardias despertaron, vieron al niño recién nacido y llevaron la noticia a Kamsa. El malvado rey caminó hacia la prisión y con su propio sable, golpeó al niño y lo mató. Entonces dejó que al príncipe y a la princesa libres.

Ahora, el rey Kamsa se sentía seguro, porque pensó que había matado al octavo hijo de su hija Devaki y Vásudeva.

Aportación: Colegio Waldorf Lima

Estas historias sobre la Antigua India se encuentran todas juntas en el enlace:

<https://ideaswaldorf.com/antigua-india-c-kl/>